



Benigno Pérez, a la derecha, de Ortiguera, clasifica percebes. En la otra foto, de pie, en el extremo derecho, Ovidio Suárez, y sentado, Osmundo Fernández, veteranos pescadores.

JORGE JARDON

Los pescadores venden sus percebes en Galicia por los bajos precios en Asturias

Mientras que aquí se compra a 1.500 pesetas el kilo, en la región vecina se hace a 6.800

Ortiguera (Coaña),
Jorge JARDON

«Hay que vender los percebes en donde saben valorarlos» decía ayer Benigno Pérez, un pescador de Ortiguera que, al igual que la inmensa mayoría de los percebeberos se ve obligado a marchar todos los días a las lonjas gallegas para sacar un precio aceptable, que les compense el sudor diario y el peligro constante que supone la captura del percebe.

Desde Luarca hasta Figueras, la inmensa mayoría de los pescadores van repartiendo sus percebes por los mercados gallegos. San Ciprián, Cillero y Cedeira, ya en La Coruña, son los puntos de entrega de los percebes de la zona occidental. Al regresar del mar, con el tiempo justo para limpiarlos y seleccionarlos, los pescadores arrancan con su preciada mercancía en busca de un precio razonable.

Benigno Pérez había viajado el martes a la rula de Cedeira, lo que le supone 330 kilómetros y cuatro horas de coche, con sus veintitantos kilos cogidos una hora antes. «Vendí a 6.800 pesetas el kilo de los que eran mejores, pero esos mismos percebes no les hubiese sacado en esta zona más de 1.500 pesetas, ya

que los compradores y los restaurantes quieren ganarlo todo ellos, pero seguro que cuando los sirven en las mesas valen tanto como en Galicia».

No duda él en afirmar que el 90 por ciento del percebe que circula por la zona proviene del furtivismo o se trata de piezas muy pequeñas. Ayer la pesca tampoco se había dado mal y Benigno Pérez se disponía a salir con otra estimable carga camino de Galicia. «Si el que los come supiera lo caro que cuesta pañarlos, seguro que todavía iba a pagar más por ellos». Señala él que en el percebe rara es la vez que el mar no te tira y, recién venido de la pesca, cuenta que en esa misma mañana los golpes de mar le tiraron cinco veces, «lo que pasa es que buscas sitios en donde no caigas sobre roca, porque puede ser la ruina para uno».

Uno de los aspectos que más preocupan a todos es el del furtivismo. Uno de estos pescadores explicaba: «Para nosotros la veda se abre el primer día de octubre, pero para los furtivos está abierta todo el año y haría falta un "geo" en cada roca para impedirles atrapar percebes».

Otro de los pescadores dice que «como sólo quieren la ga-

nancia del momento, aunque sean cuatro duros, arramplan con todo sin respetar tamaños, lo que explica que no llegan a alcanzar el mínimo exigido».

Recorren más de 300 kilómetros para rentabilizar las capturas de percebes

A este respecto señalaba Salvador Suárez, de Loza, más conocido por Salbuco, un oteador sempiterno de todo lo que se mueve en el mar, que tres días antes de abrirse la veda, llegaron ya un grupo de gallegos en coches y se marcharon con una buena carga de percebes. «Si los llevo a ver al bajar, lo tenían claro, porque llamaba a la guardia civil, pero cuando los vi ya iban de retorno».

Este furtivismo permanente está haciendo que el percebe de calidad y de tamaño apenas se encuentre en toda la zona, a pesar de que la comprendida entre Luarca y Figueras es considerada como la más rica de Asturias en cantidad y calidad.

Hay cuatro islotes que son como un imán para los percebeberos de la comarca. La Romanela y Sobreisla, en puerto de Vega; El Hórreo, en Tapiá, y La Llamosa, en la costa de Coaña, en especial ésta última, a quien desde antiguo se la conoce por su peligrosidad como «la piedra de la muerte».

La Llamosa es como la leyenda del percebe. Cuenta Salbuco que, la primera vez que llegaron a ella los tripulantes de un pesquero de Cedeira, uno de los marineros al coger entre sus manos una piña prodigiosa de 20 kilos de percebes, exclamó entusiasmado «con una piña así en donde yo vivo sale un rapaz del servicio». Aquel día, afirma él, y ya llovió desde entonces, estos gallegos cogieron 600.000 pesetas en percebes.

También cuenta que un día en un restaurante de lujo de Madrid una hermana suya se encontró con un cartel en el escaparate en el que se anunciaban «percebes de la Llamosa». Otro veterano, el más de todos, Ovidio Suárez, de Ortiguera, también coincide en el furtivismo. «Vienen muchos gallegos en coche, hinchando unas zodiac y van derechos a ordeñar en La Llamosa».

La Llamosa, tesoros en la roca más peligrosa

Ortiguera (Coaña), J. J.

El veterano Ovidio Sánchez recuerda aún aquellos tiempos en que ir a la peligrosa roca de La Llamosa suponía cargar 400 kilos de percebes cada una de las lanchas que se dedicaban al percebe. «Había tantos que sólo nos quedábamos con los buenos del todo, y los demás, mejores que los de hoy, los dejábamos tirados por el muelle».

A otro percebebero, Osmundo Fernández Gión, también le tocaron vivir aquellos tiempos en que se solían coger de una sentada 600 kilos y de un tamaño que ya ha dejado de verse. Recuerda haber cogido, en una ocasión, un percebe de 220 gramos. «Era como un chorizo». En cambio, Benigno Pérez cree que los más grandes que cogió fueron unos que entraban 21 percebes en un kilo.

Pero La Llamosa es el terror de los percebeberos. Está formada por dos roquedos más, Servigón y Llamosín, a unos 800 metros de la costa y a donde no se puede llegar a pie. Es una zona riquísima en lubinas y pescado blanco y en donde el percebe, al menos hasta hace poco tiempo, casi estorbaba. Al llegar a desembarcar, se ayudaban agarrándose a las piñas de percebes.

Pescar allí sólo puede hacerse con un mar en inmejorables condiciones. Aún así, constituye un riesgo. Los percebeberos siempre van en grupo y con una lancha de apoyo. Osmundo cuenta: «Nos vemos obligados a juntarnos en una piña para hacer fuerza contra el mar y que no nos lleve, o si lo vemos venir, lo mejor es tirarse al mar voluntariamente».

AUTULSA

SERVICIO OFICIAL



Se complace en invitarles a la presentación de

El nuevo ORION
El nuevo ESCORT

Hoy, a partir de las 7,30 tarde, en sus locales
C/. Pepita F. Duro, 12-14 LA FELGUERA

CORTE DEL SERVICIO ELECTRICO

Ante la necesidad de realizar trabajos en la red de distribución, MAÑANA, VIERNES, DIA 5, nos vemos obligados a suspender el suministro eléctrico, entre las once y las trece horas, en las siguientes zonas:

CENTRAL DE LA MALVA: Afectando a todos los Pueblos del Concejo de Somiedo y **AGUAS MESTAS** del Concejo de Belmonte.

Las líneas se considerarán, no obstante, en tensión, pudiendo reponerse el servicio en cualquier momento.

Rogamos disculpen las molestias



HIDROELECTRICA DEL CANTABRICO, S. A.